



CATEQUESIS DÍA 33 - TRATADO [257 - 265]

Llegamos al día 33°. Mañana es la Consagración, y en este último día de preparación debemos poner todo nuestro esfuerzo para que mañana sea un día memorable en el que me daré completamente a María sin reservarme nada, como un hijo verdadero que confíe en Ella. Por eso hoy nos toca meditar sobre las prácticas interiores.

Cuando hablamos de prácticas interiores nos referimos a las disposiciones del alma: inteligencia, voluntad y afectos, sobre todo afectos que quiero poner en mi corazón, aunque a veces no sienta nada. Por eso San Juan de la Cruz decía: “donde no hay amor pon amor y sacarás amor” y eso es lo que quiere San Luis María, que pongamos amor en todas nuestras acciones. Él lo define con cuatro preposiciones que son muy importantes y que tenemos que recordar todos los días, aunque a veces se nos pase.

El esclavo de amor de María Santísima, todo cuanto hace, lo hace **en, por, para y con María**. Es decir, que toda acción que el esclavo de Jesús en María hace cada día y todos los días, se relaciona con María de un modo muy especial. La acción en sí misma no cambia, pero el afecto interior es totalmente distinto. Vamos a analizar los cuatro modos de hacer nuestras acciones.

Importante recordar que todo lo que yo haga está relacionado con María Santísima directa o indirectamente. Ella es *mi Señora*, yo pertenezco completamente a Ella. Tengo que poner un afecto para que esa acción que yo haga esté consagrada a María. Ese afecto puedo ponerlo de diferentes modos. San Luis tiene un orden diferente del que yo voy a utilizar ahora que es fácil de recordar.

Todas nuestras acciones deben pertenecer a María. Todo cuanto yo haga debe estar hecho en María, para María, por María y con María.

1. Hacer en María significa que queremos imitar a nuestro Señor Jesucristo en todas sus acciones ya que Él se encerró en el seno de María y nosotros queremos vivir encerrados en ese seno; estar dentro, estar **en** María de forma que yo pueda decir siempre que estoy dentro de mi Madre. San Luis pone muchos ejemplos y comparaciones bellísimos le llama “jardín cerrado”, “paraíso del nuevo Adán” y nosotros queremos vivir en este *paraíso*, estar ahí en concreto, que significa vivir en María. Ya que mi vida continúa normalmente hay que recordar el principio de filosofía que dice que “la mano del amado vive en el amante”. Si yo amo a una persona completamente, entonces yo vivo dentro de esa persona, porque el amor es unitivo, el amor tiende a la unión y hace que el amante se una al amado y viceversa, que uno esté dentro del otro. Esto es lo que pasa corporalmente en la Comunión, materialmente sucede así, pero mucho más espiritualmente cuando recibimos al mismo Señor en la Comunión. Él quiere estar en nosotros. Algo parecido necesitamos tener con la Virgen Santísima, significa que yo de continuo pienso en María, tranquilamente la estoy recordando. Cuando uno ama a una persona quiere estar en contacto y le llamas, le pones mensajes. No podemos despegarnos ni hacernos



a un lado de esta persona a la que amamos. A veces esto es enfermizo, pero con María jamás es enfermizo, por eso hay que vivir en María, estar siempre concentrados en Ella.

Los primeros días nos olvidamos, pero hay que tener esos recordatorios; una imagen, una medalla, un rosario. San Luis María también dice por ello que María es un recurso ordinario. Que yo ordinariamente recurra a Ella, ordinariamente me acuerde de Ella, esto es, vivir en María. Hay que pedir esa gracia.

Juan Pablo II tenía esa frase corta: *Totus Tuus María*. Nosotros podríamos elegir también una frase corta y repetirla. Una frase hermosa del tratado o el mismo *Totus Tuus*.

2. Para María, hay que hacer todas las obras en María y después todo lo que hagamos es para María. Ella es nuestro todo. Lo que hago es **para** Ella, un regalo, una ofrenda, un presente. Nosotros somos servidores esclavos de María y ella es Nuestra Señora. Todo lo que hacemos es un tributo. San Ignacio de Loyola en los Ejercicios Espirituales, en la contemplación de la Natividad, cuando estamos contemplando el misterio del Verbo Encarnado que nace de María Santísima, nos dice que hay que entrar en la escena común esclavo indigno. Lo mismo tenemos que hacer nosotros. Todas nuestras acciones deben ser para María. Cada vez que hago algo me pregunto: ¿cómo querría María que yo haga esto? porque yo lo hago para ella.

Ella es nuestra “Dama” y ofrecemos todo lo que hacemos. Entonces, hay que hacer todo para María y con esto recordemos, la Natividad, el pesebre, el Belén, como esclavos ofrecerlo todo para ella

3.- Por María la tercera hay que hacer todo **por** María, como es Nuestra Señora nos puede pedir cualquier cosa y nosotros debemos obedecerle, por eso todo cuanto hago: cuando cumplo mi deber de estado, cuando rezo, todo lo que haga debe ser porque ella me lo pide, ella es la razón por la que hago tantas cosas: visito a un enfermo, acompaño a un familiar, perdono, no murmuro, voy a misa, rezo el rosario, doy limosna a los pobres, todas esas acciones las llevo a cabo porque me las pide María, un ejemplo claro lo tenemos en las bodas de Caná, aquellos servidores hicieron todo lo que les dijo Cristo por María “*haced lo que él os diga*” y gracias a la obediencia que tuvieron, se produjo un milagro.

4.- Con María, cuando San Luis habla de hacer todo **con** María se refiere a imitar a María. Cuando yo hago una obra grade con otra persona los dos tenemos el mismo fin y seguimos el mismo camino, uno es copia del otro, María es mi modelo yo imito a María: María no es sólo el ambiente en el cual crezco y vivo, no sólo el fin de mis obras, no sólo la causa que me mueve, sino también es mi modelo yo todo lo hago como ella lo haría, quiero ser otra santísima virgen María y esto lo vemos plasmado de un modo claro en el momento que ella está al pie de la Cruz, ahí encontramos todas las virtudes de María juntas en una misma obra cuando ella era co-redentora al pie de la cruz: viendo morir a su hijo, moría interiormente y ponían en acto todas sus virtudes y por eso la podemos imitar. Cuando San Luis dice que hay que hacer todo con María, significa hacer con ese amor, con esa entrega, con ese sacrificio, con esa oblación



con las que estuvo al pie de la cruz, con ese abandono, ese es el modo de ser verdaderos esclavos de María, yo la imito al pie de la Cruz.

Estas cuatro preposiciones: En, Para, Por y Con María nos enseñan cómo debemos ser esclavos de amor de Jesús en María. A veces no nos acordamos de estas cuatro preposiciones, lo importante es ponernos objetivos: un día hacer todo en María, otro día haré todo por María, otro día para María y al fin otro día con, de tal modo que vayamos alternando estas preposiciones y experimentemos vivir cada una de ellas hasta que podamos vivir de ese modo todos los días de nuestra vida.

Mañana es un día importante, el día de la Consagración, tienen que estar preparados, que sea un día de muchos frutos, de muchas gracias, María los recibe como hijos y esclavos, los entrega a su hijo Jesucristo, ¡dense por completo a ella! no tengan miedo, sean verdaderos hijos de María, Dios los bendiga.

Ave María y adelante.